

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA  
ENCUENTRO ACADÉMICO 2010-2011  
COLEGIO DE FILOSOFÍA

P O N E N C I A

Sartre. Los caminos de la libertad, *La edad de la razón*

Mario Villegas González  
26 de mayo, 2011

Breve reseña curricular:  
licenciado en filosofía,  
maestro en filosofía,  
doctorando en filosofía,  
en los tres casos mencionados  
los estudios son en la UNAM/  
Facultad de Filosofía y Letras;  
profesor de carrera titular definitivo de tiempo completo,  
de ética  
en la UNAM/ENP5;  
y, profesor, asociado definitivo de tiempo parcial,  
de filosofía política  
en la licenciatura en filosofía en la UAMI

mariovillegasgonzalez@hotmail.com

## RESUMEN

La novela de Sartre, *La edad de la razón*, trata, entre otros asuntos, del aborto. A éste me refiero principalmente en la ponencia, por ser un tema que veo bien esté, o creo debe estar, en el Programa de ética en la ENP, en la Unidad VI Problemas Morales Específicos.

Además, considero de interés presentar la novela de Sartre porque sus palabras son reveladoras de una filosofía, el existencialismo, por la que afirmo que en esta novela importa menos la trama que la situación existencial, no sólo la de las dos personas involucradas en el aborto sino también la de los otros personajes; lo que nos lleva a afirmar a algunos junto con Sartre que:

...los seres humanos somos algo mucho más complejo que la afiliación al Partido Comunista permite creer...

(cfr. Sartre. *Sartre por sí mismo*, Argentina, Losada, 1979, p. 68.)

En fin, opino que ante un caso de aborto, aun si la razón busca paliativos, se sobrepone a las desgracias, *monta diques, ensancha los ríos, construye presas*, no obstante, ante ciertos hechos de la naturaleza, llega a resultar insuficiente. Aun así, pese a las limitaciones de la razón, los seres humanos comunicamos nuestros puntos de vista, damos forma a la historia, que a fin de cuentas no es sino una: la de la humanidad, mortal e imperfecta, limitada y apasionada, y a veces errada.... Y entonces entendemos lo que Sartre quiso decir con las siguientes palabras: "...todo hombre es todos los hombres." Es decir, todo mortal vale lo que cualquier otro mortal. Lo que le pasa a Marcela y a Mateo pudo o puede pasarle a cualquiera, puede ser comprendido por nosotros; sin embargo, porque no hemos perdido la capacidad de sorprendernos, nos sorprendemos

De entre los problemas que trata esta novela de Sartre me voy a referir al aborto. Es un ejemplo de un conflicto social que es inteligible. Esta obra es la primera de una serie de cuatro novelas: 1) *La edad de la razón*, 2) *El aplazamiento*, 3) *La muerte en el alma*, 4) *Extraña amistad*. El título de la serie es *Los caminos de la libertad*. En la primera novela de la serie, Sartre nos habla del aborto como una experiencia existencialista que es encarnada por Mathieu (en adelante lo llamo Mateo), el personaje central.<sup>2</sup>

En la novela, Sartre nos narra dos días en la vida de Mateo. En el primer día se entera de que Marcelle (en adelante la llamo Marcela) está embarazada, y optan por el aborto, para lo cual se requiere dinero. Él se propone conseguirlo en estos días. Esta situación de angustia pone a Mateo frente a su condición existencial: se reconoce un ser libre que tiene que hacer una elección, pero para hacerla se descubre y descubre a los demás en su condición humana. Por ésta pueden entenderse muchas cosas, pero podemos creer que una de las formas como se puede entender se encuentra concentrada en estas palabras que deduzco de las que aparecen al final de la novela: elegimos una moral que ponemos a nuestro servicio para salvarnos, pero la verdad es que estamos solos en nuestras elecciones fundamentales, aquellas en las que solos somos responsables, por las que somos lo que somos, las que determinan lo que hacemos; posición que respalda el joven Sartre en su época humanista de 1945 (en su obra *Crítica de la razón dialéctica* -1960- hace cambios a esa postura pero hay partes que creo vigentes hoy, en particular en el existencialismo de Sartre.)

El personaje central trata de conseguir dinero para que su amante, Marcela, aborte. Ella está de acuerdo con él. Mateo primero investiga cuánto dinero necesita, y acude al lugar en donde le harían el aborto a Marcela en condiciones económicas (400 francos, que afirma Marcela tener en sus manos), pero las condiciones de higiene no satisfacen a Mateo, y él decide que se haga en mejores condiciones, sólo que el precio se eleva (4, 000 francos, que no tienen). Mateo va a ver a un amigo mutuo, Daniel, quien es millonario (se dedica

a la compra-venta de puercos). Daniel tiene el dinero en la bolsa, pero se lo niega a Mateo por resentimiento. Le declara tenerle envidia porque Mateo es profesor de filosofía. Mateo entonces va a ver a su hermano, Santiago, quien es un rico abogado. Santiago le dice que se case con Marcela y que le quintuplica lo que Mateo le pide prestado, que le daría ese dinero como un regalo de bodas. Mateo no quiere casarse, no acepta el dinero de Santiago. Brunet, un amigo de Mateo, lo visita en su casa, le dice que se afilie al Partido Comunista, pero Mateo no ve que eso le ayude a resolver su problema y no se afilia. Mateo está desesperado, se va a emborrachar con un amigo y una amiga, Boris e Ivich. En el bar, Boris le dice a Mateo que Lola, amante de Boris, una cantante del bar, tiene en efectivo el dinero que Mateo necesita. Boris, hermano de Ivich, se lo pide prestado a Lola, Lola se lo niega. Lola es drogadicta, por eso en la mañana siguiente Boris la cree muerta por una sobredosis. Luego Boris sale de la recámara después de haber dormido con Lola toda la noche y se dirige a ver a Mateo. Le dice a Mateo lo que pasó. Mateo va al hotel, donde se encuentra Lola, a recuperar unas cartas de Boris que comprometen a Boris. Mateo regresa, le da las cartas a Boris y luego Mateo se va a la preparatoria en donde trabaja. Ahí solicita dinero prestado, pero se lo dan dentro de un mes (por cierto, se lo prestan por seis meses con un interés del 20%) y él lo necesita para el otro día. Mateo acepta el préstamo en su trabajo, pero no es para el aborto sino para la persona que le preste de inmediato. Intenta prorrogar el pago al ginecólogo, éste no acepta le dice su amiga Sarah Weymüller quien lo recomendó con el doctor. Mateo entonces decide robar el dinero de Lola. Se lo lleva a Marcela, se lo deja, pero ella ya no desea continuar con él. Daniel va a casa de Marcela a ofrecerle a ella el dinero. Ella le dice que ya no desea abortar. Después Daniel va a casa de Mateo a devolverle el dinero a petición de Marcela, pero se encuentra con Lola, quien no había muerto como creyó Boris. Lola acusa a Boris del robo, Mateo entra a escena y le dice la verdad a Lola. Lola quiere el dinero o va a hacer intervenir a la policía. En eso entra Daniel a la discusión y le da su dinero a Lola, quien se retira. Daniel le dice a Mateo que se va a casar con Marcela y que va a adoptar al niño. Daniel le hace una serie de confesiones a Mateo que no le impiden casarse con Marcela. En fin, se despiden para siempre y Mateo se da cuenta de que se ha quedado solo, nos dice Mateo en la última página:

Seul, mais pas plus libre qu'auparavant.<sup>3</sup>

Esas palabras son reveladoras de una filosofía, el existencialismo de Sartre, por la que afirmo que en esta novela importa menos la trama que la situación existencial, no sólo la de Mateo sino también la de los otros personajes. Lo que nos lleva a afirmar que:

...los hombres son mucho más complejos de lo que la afiliación al Partido Comunista permita creer...<sup>4</sup>

Expresión con la que queremos decir que más allá de posturas políticas, vale la pena repensar el existencialismo. Creemos que esta obra es actual aun si estamos refiriendo una obra con muchos años de antigüedad. Jean-Paul Sartre escribió *La edad de la razón* en 1941, pero no fue sino hasta septiembre de 1945 cuando se publicó, junto con *A puerta cerrada* y *El aplazamiento*. Trabajó en ella desde 1939, en la época en la que también redactó *El ser y la nada*, mientras fue movilizadado como soldado. Período de intenso trabajo, en el que se concreta su filosofía.

En *Los escritos de Sartre* Contat y Rybalka citan algunas palabras de Sartre sobre *La edad de la razón*, que por supuesto son extensibles a los otros tres ejemplares de que consta esta serie:

Mon propos est d'écrire un roman sur la liberté. J'ai voulu retracer le chemin qu'ont suivi quelques personnes et quelques groupes sociaux entre 1938-1944. Ce chemin les conduira jusqu'à la libération de Paris...<sup>5</sup>

Pero muchas situaciones que nos refiere Sartre todavía es posible vivirlas, en particular las que tienen que ver con nuestro interés fundamental, el Gran Tema: La Libertad.

Es por la libertad que existe por la que podemos expresar: puede haber muchas causas por las que nos pueda interesar esta novela, y sabemos que la

que a continuación exponemos puede ser criticada. Ante lo cual sólo nos resta pensar en las palabras de Sartre: "No tengo la costumbre de tomar en serio a los críticos... La cuestión es saber si ha habido un esfuerzo por volver las cosas más netas, más claras."<sup>6</sup> Así que la intención es presentar las siguientes palabras como resultado de "...un esfuerzo por volver las cosas más netas, más claras". Por lo tanto, no obstante las críticas, hablemos de este otro interés que puede tener esta novela.

Se trata de una novela en la que Sartre logra lo que él le pedía a Simone de Beauvoir: "Ponga más de usted en lo que escribe. Es mucho más interesante que todos esos Josés... Póngase adentro."<sup>7</sup> Es lo que creo que él hace, sobre todo si consideramos que Sartre terminó *La edad de la razón* en 1941. Para ese año, nos dice Bianca Bienenfeld, Simone ya había tenido relaciones sexuales con ella, al igual que Sartre, es decir, se dio un triángulo amoroso;<sup>8</sup> Simone rompe con Bianca, y se relaciona con Jacques-Laurent Bost; Olga aparece en la vida de Sartre, la que luego también se relaciona con Simone; y viven entonces un segundo triángulo; estas experiencias, y el inicio de otras, cuyos ecos provienen desde 1929, se proyectan y resumen en los dos días a los que hace alusión la novela. Le hace eco, además, a la firma de Simone de Beauvoir de un *Manifiesto* publicado en un periódico en Francia en el que, con otras mujeres, afirma haber abortado. Nos dice Simone de Beauvoir: "...mi primer paso como feminista fue firmar el *Manifiesto* que se llamó "De las trescientas cuarenta y tres sinvergüenzas", en el que decíamos que habíamos abortado."<sup>9</sup>

Dicho lo anterior, entonces interesa esta novela, además por todo lo literario que hay en ella, por lo que puede haber de biográfico. Pero debemos advertir que sólo se trata de una novela, así que cualquier semejanza con la realidad es pura fantasía; que bueno que sea una obra resultado de la fantasía, porque ésta es más rica, más estética:

...hay que conseguir dar la impresión de dolor, de tristeza, de depresión...  
Se necesita un esfuerzo de reconstrucción de lo real con las palabras que

resulta, en mi opinión, más difícil en una novela que en un relato autobiográfico que está basado en la verdad.<sup>10</sup>

Ese esfuerzo se encuentra en las novelas de Sartre, a las que se une el mensaje moral, la filosofía existencialista y la **crítica a la sociedad en la que se dan los sucesos**. A fin de cuentas, **nos muestra una sociedad capitalista en donde es posible que ocurra lo que nos cuenta**, y cierto es que ocurre más: no podemos tapar el sol con un dedo.

Puesto que su propósito fue "escribir una novela sobre la libertad", vale la pena citar el siguiente pasaje: "Vouloir être ce que je suis c'est la seule liberté qui me reste. Ma seule liberté... (...) Être libre. Être cause de soi, pouvoir dire: je suis parce que je le veux; être mon propre commencement."<sup>11</sup> Todo lo cual lo resume Boris cuando dice: "Mathieu, c'est raisonné. ... Sa liberté ne se voit pas, elle est en dedans."<sup>12</sup> Sartre no es ingenuo, ya en esta novela afirma: "...on dirait qu'on me vole la suite de mes actes..."<sup>13</sup> En esta contradicción se mueve la obra. De cualquier modo no podemos sino aprobar este esfuerzo por conquistar este valor universal: la libertad. Esfuerzo al que apostó todo Sartre en su época humanista, y al que no renuncia en su época antropológica. Entonces, *La edad de la razón* pertenece a la época humanista en su producción. Es una novela en la que es posible encontrar palabras bastante reveladoras, no sólo por el asunto sino por la filosofía que las anima: el existencialismo, el cual me lleva a sostener la creencia de que en esta obra se dan las fases que todavía hoy podemos encontrar en el caso de una pareja que elige el aborto. Así que, teniendo en la mira este tema, el aborto, reflexionemos acerca de algunas palabras de la novela. Por ejemplo, nos dice Jean-Paul Sartre:

La conscience de Marcelle était restée là-bas, pleine de malheur et de cris et Mathieu ne l'avait pas quittée: il était là-bas, dans la chambre rose, nu et sans défense devant cette lourde transparence, plus gênante qu'un regard. «Une seule fois», se dit-il avec rage. Il répéta à mi-voix pour convaincre Marcelle: «Une seule fois, en sept ans!», Marcelle ne se laissait pas convaincre... (...) Il pensa: «Elle est enceinte...»<sup>14</sup>

Estamos aquí ante un caso de conciencias turbadas, intranquilas, llenas de *desgracias y de gritos*; las conciencias de los dos, la de Marcela y la de Mateo. No se pueden desprender fácilmente del producto de su amor. Están ante él *desnudos y sin defensas*. No deseaban ese producto, se habían cuidado y en siete años sólo una vez se había presentado. Ahora había que enfrentar el hecho: ella está encinta. Había que deshacerlo. Sólo que ni Marcela ni Mateo tienen experiencia en esto. Por ello Brunet, amigo íntimo de Mateo, dice:

J'aime bien Mathieu et j'estime beaucoup son intelligence. S'il agissait d'éclaircir un passage de Spinoza ou de Kant, c'est sûrement lui que je consulterais... «Évidemment, pensa Mathieu. Évidemment. Son cœur s'était serré, mais il n'en voulait pas à Brunet. Qui suis-je pour donner des conseils? Et qu'ai-je fait de ma vie?» (...) «Et moi, je porte l'avortement sur ma figure.»<sup>15</sup>

Es el estado de ánimo de Mateo. Entonces, sin experiencia ante "accidentes" de esta naturaleza, ¿qué puede hacer Mateo?, ¿qué puede hacer Marcela? La decisión es de ellos. Deciden deshacerlo. Sin embargo, no basta la decisión para que todo transcurra sin contratiempos; estos se presentan y son más porque, aun si se es muy inteligente, uno se enfrenta a los demás. Pueden oprimirnos el corazón, no darnos el apoyo que creeríamos que recibiríamos en este caso, ante este problema. Y estaría mal guardarles rencor, aun si pueden avergonzarnos:

Il fit demi-tour, il regarda l'enfant... pensive qui crie et qui saigne... Il haussa les épaules: «Je ne vais tuer personne. Je vais empêcher un enfant de naître.» Pablo s'était remis à jouer avec ses cubes; il avait oublié Mathieu. Mathieu étendit la main et toucha la table du doigt. Il se répétait avec étonnement: «Empêcher de naître....» On aurait dit qu'il y avait quelque part un enfant tout fait qui attendait l'heure de bondir de ce côté-ci du décor, dans cette pièce, sous le soleil, et que Mathieu lui barrait le passage.<sup>16</sup>



No podemos fácilmente quitarnos el sentimiento de culpa, no importa qué tan racionales seamos, sobre todo los Otros pueden despertarnoslo, intencionalmente o no, hacernos pensar en un ser que todavía no existe, un ser que normalmente debe ser proyectado. Llevarnos a considerar que solamente en determinadas condiciones, en una sociedad como la nuestra, por ejemplo estando casados, puede proyectarse, imaginarse a un niño aun antes de nacer. Es tan común en este estado civil tener niños, que no es extraña la invitación de los demás a que la embarazada contraiga nupcias con su pareja. Es el caso de Mateo ante su hermano Santiago, quien le ofrece en la novela una dote de dinero como regalo de bodas en caso de darle cauce al embarazo. También Sara Weymüller, madre del niño Pablo, mencionado antes, amiga de Mateo, le insinúa a Mateo que contraiga nupcias. Pero Mateo se aferra: él no va a matar a nadie.

Mateo piensa que no va a matar a nadie, a pesar de que para Otros no sea otra la experiencia. Es lo que nos revela la plática de Mateo y Sara:

-Quand vous avez eu cet... ennui, vous êtes allée voir quelqu'un, un Russe, je crois.

-Oui, dit Sarah. (Son visage changea.) C'était horrible!

-Ah? dit Mathieu d'une voix altérée. C'est... c'est très douloureux.

-Pas trop, mais... Elle dit d'un air piteux: «Je pensais au petit. Vous savez, c'était Gomez qui voulait. Et quand il voulait quelque chose, en ce temps-là... Mais c'était une horreur, jamais je... Il pourrait bien me supplier à deux genoux, à présent, je ne recommencerais pas... Elle regarda Mathieu avec des yeux égarés. -Mathieu, dit-elle en lui serrant fortement le bras, vous ne savez pas ce que vous allez faire!

-Et quand vous mettez un gosse au monde, est-ce que vous le savez davantage?, demanda Mathieu avec colère.

-Non, mais je veux dire: vous ne savez pas ce que vous exigez de Marcelle; j'ai peur qu'elle ne vous haïsse plus tard.<sup>17</sup>

Efectivamente, Marcela odia más tarde a Mateo, así que claro que hay molestias. Decidir hacerlo es la primera molestia. Pero la angustia es lo que nos revelan muchos pasajes de esta novela, y es que Mateo carga con un sentimiento de culpa, de pecado, heredado de una a otra generación, y sin embargo es común aceptarlo en la intimidad, entre amigos, sin que medie ninguna otra cosa más fuerte que la confianza, la necesidad de ayuda, de comprensión, de apoyo. Por horrible que pueda parecer, por doloroso que pueda ser. Y ¡claro!, no quedan ganas de volver a tener una experiencia de esta magnitud, nadie quiere volverlo a hacer. No conozco a nadie que diga: "Me voy a embarazar para después abortar." Pero en *La edad de la razón*, considero que Mateo sabe lo que hace. De aquí tanta angustia, tanta búsqueda, todas sus reflexiones de los dos días, por ello arriesga su libertad positiva, es decir, tomó el dinero de Lola, y otras agravantes. Corre el riesgo del odio, del desprecio, pero acepta los hechos con madurez, se encuentra en: *la edad de la razón*. Sabe que su relación con Marcela puede terminar, por considerar que el embarazo es signo claro de una falla en lo que se cree fundamental. Y de hecho por esto termina. Pero ¿qué es lo fundamental? Creemos que la respuesta la elegimos en libertad y es resultado también, por lo tanto, de nuestros valores. Por otro lado, hay signos en el cuerpo que naturalmente alteran nuestro ánimo. Nos lo dice Marcela:

«J'ai de la chance, il paraît qu'il y en a qui vomissent toute la journée, au deuxième mois; moi, je rends un peu le matin, l'après-midi je suis lasse, mais je tiens le coup; et maman a connu des femmes qui ne pouvaient pas supporter l'odeur du tabac, il ne manquerait plus que ça.» Elle se leva brusquement et courut au lavabo; elle vomit une eau mousseuse et trouble, on aurait dit un blanc d'œuf un peu battu. Marcelle se cramponna au rebord de faïence et regarda le liquide boursoufflé d'air... «Le matin, je rends toujours deux fois.» Et puis, tout d'un coup, elle revit le visage de Mathieu, son air naïf et convaincu, quand il avait dit: «On le fait passer, non?» et elle fut traversée d'un éclair de haine.<sup>18</sup>

Tiene razón Sara, se da el odio. Por más suerte que se tenga, la naturaleza causa estragos y la razón difícilmente puede algo contra ellos. Aun si la razón busca paliativos, difícilmente puede algo contra ellos. Aun si la razón busca paliativos, se sobrepone a las desgracias, monta diques, ensancha los ríos, construye presas; no obstante, ante ciertos hechos de la naturaleza, llega a resultar insuficiente. Aun así, los seres humanos nos comunicamos nuestras experiencias, damos forma a la historia, que a fin de cuentas no es sino una: la de la humanidad, mortal e imperfecta, limitada y apasionada, con errores... Y entonces entendemos lo que Sartre quiso decir con las siguientes palabras: "Todo hombre es todos los hombres", es decir todo mortal vale lo que cualquier otro mortal. Lo que le pasa a Marcela y a Mateo pudo o puede pasarle a cualquiera, puede ser comprendido por nosotros. Y sin embargo, porque no hemos perdido la capacidad de sorprendernos, nos sorprendemos,<sup>19</sup> aun si la sorpresa es de corta duración, como si el embarazo de Marcela, o el aborto, fuera el primero que ocurre. De esta sorpresa nos habla Sartre cuando anota:

-Marcelle est enceinte.

-Enceinte!<sup>20</sup>

---

## NOTAS

**01** Sartre, Jean-Paul, *L'age de raison*, tome I: Les chemins de la Liberté, Paris, Gallimard, 1945, 309 pp. (tr. México, Diana, 5ª. ed., 1961, 437 pp.)

**02** No quiero pasar a las siguientes páginas sin antes dejar claro que:

-llamo "aborto" al acto de provocar la muerte del producto del embarazo en cualquier momento de la preñez.

-en México DF lo relativo al aborto ha sido reformado, la legislación reformada que lo rige es el *Código penal del D. F. y territorios federales*, específicamente los artículos 329 y 332 (redactados en 1931 y en el siglo XXI reformados) se ocupan de él.

-pensemos en este hecho: "Aproximadamente 20 millones de mujeres mexicanas están en edad fértil... De ellas, únicamente 7 millones usan algún método anticonceptivo." (Periódico *La Jornada*, "Día Internacional de la Mujer", 8 de marzo, 1995.)

-"En países donde se ha despenalizado el aborto, como (en el DF el siglo XXI) Suecia y Estados Unidos, por cada 100 mil abortos hay una muerte. En

naciones donde aún no se despenaliza, la relación es de mil muertes por cada 100 mil abortos." (*Op. cit.*)

-no estoy de acuerdo con el aborto sino a favor del uso correcto y generalizado de los anticonceptivos –incluida la “pastilla del siguiente día”- por todas las parejas que teniendo vida sexual activa no deseen el embarazo. Así que, estoy a favor de dar información a todo aquel ser humano que la necesite y que sea dada por personas capacitadas para dar ese tipo de información. Estoy a favor de que sea despenalizado con apego al *Código penal del D. F. y territorios federales*, puesto que, siendo real que se practica el aborto debe hacerse en las mejores condiciones.

**03** Sartre, Jean-Paul, *L'âge de raison*, tome I: Les chemins de la liberté, Paris, Gallimard, 1945, p. 370 (tr. *La edad de la razón*, México, Diana, 5a. ed., 1961, p. 436: “Solo, pero no más libre que antes.” Frase válida en la ontología existencialista. Cuando me duele la muela no pienso que soy igual de libre del dolor que cuando no me duele, pero es otro el nivel en el que me ubico).

**04** Cfr. Sartre, Jean-Paul, *Sartre par lui-même*, Paris, Gallimard, 1977, p. 70 (tr. *Sartre por sí mismo*, Argentina, Losada, 1979, p. 68).

**05** Contat, Michel.; Michel Rybalka, *Los escritos de Sartre*, Paris, Gallimard, 1970, p. 113 (tr. “Mi propósito fue escribir una novela sobre la libertad, quería mostrar lo que le era posible vivir a cualquier persona de cualquier grupo social del 38 al 44, precisamente en la época de la liberación de Paris.”)

**06** Jean-Paul Sartre en entrevista con Simone de Beauvoir, *Simone de Beauvoir por ella misma*, Paris, Gallimard, 1972 (tr. Argentina, Losada, p. 35)

**07** *Ídem.*

**08** "...eso no les quita grandeza en el plano literario y filosófico." Cfr. la entrevista que le concedió Bianca Bienenfeld a Juan Pablo Guerrero, la cual se publicó en el periódico *La Jornada*, México, 4 de julio de 1993. También sobre este asunto Cfr. Johnson, Paul, *Los intelectuales*, obra de 1988, Inglaterra (tr. Argentina, Javier Vergara Editor).

**09** Beauvoir de, Simone, *Simone de Beauvoir por ella misma*, *op. cit.*, p. 81.

**10** *Op. cit.*, p. 35.

**11** Sartre, Jean-Paul, *L'age de raison*, *op. cit.*, pp. 266 y 65 (tr. *op. cit.* pp. 312 y 73: “Querer ser lo que soy es la única libertad que me queda. Mi única libertad... (...) Ser libre. Ser causa de sí, poder decir: soy porque lo quiero; ser mi propio comienzo...”)

**12** *Op. cit.*, p. 41 (tr. *op. cit.*, p. 45: : “...Mateo es razonado..., su libertad no se ve, es interior.”)

**13** *Op. cit.*, p. 369 (tr. *op. cit.*, p. 435: “...se diría que me roban las consecuencias de mis actos...”)

**14** *Op. cit.*, pp. 26-27 (tr. *op. cit.*, pp. 28-29: “La conciencia de Marcela se había quedado allá, llena de desgracias y de gritos (al igual que la de Marcela la de)... él también estaba allá, en la habitación rosada, desnuda y sin defensa ante esa pesada transparencia, más molesta que una mirada. “Una sola vez”, se dijo con rabia. Y repitió a media voz para convencer a Marcela: “Una sola vez en siete años.” Marcela no se dejaba convencer... (...) Él pensó: «Está en cinta...»”)

**15** *Op. cit.*, pp. 55-6 (tr. *op. cit.*, pp. 60-1: “Yo quiero mucho a Mateo y estimo mucho su inteligencia. Si se tratara de esclarecer un pasaje de Spinoza o de Kant seguramente sería a él a quien consultaría... «Evidentemente», pensó Mateo. Evidentemente. Su corazón se había oprimido, pero no guardaba rencor a

Brunet. ¿Quién soy yo para dar consejos? ¿Y qué he hecho de mi vida?» (...) «Y yo, yo llevo el aborto en la cara..»)

**16** *Op. cit.*, p. 57 (tr. *op. cit.*, p. 63: "Mateo dio media vuelta, miró al niño... pensante que grita y que sangra... Se encogió de hombros: "Yo no voy a matar a nadie. Voy a impedir que nazca un niño." Pablo se había puesto a jugar de nuevo con sus cubos; había olvidado a Mateo. Mateo extendió la mano y tocó la mesa con el dedo. Se repetía atónito: "Impedir que nazca..." Se hubiera dicho que había en alguna parte un niño completamente terminado que esperaba la hora de saltar de este lado de acá del decorado, a esa pieza, bajo ese sol, y que Mateo le cerraba el paso.")

**17** *Op. cit.*, p. 59 (tr. *op. cit.*, p. 66: "-Cuando usted tuvo esa... molestia, fue a ver a alguno, un ruso, creo. -Sí -dijo Sara-. Su rostro cambió. -¡Era horrible! -¿Sí? -preguntó Mateo con voz alterada-. -¿Es... es muy doloroso? -No demasiado, pero... -Y agregó, con aire lastimoso- Yo pensaba en el chiquito. Usted sabe que fue Gómez el que quiso hacerlo. Y cuando él quería algo en esa época... Pero era un horror, yo jamás... Ahora podría suplicarme de rodillas, pero no lo volvería a hacer.-Miró a Mateo con ojos extraviados.- (...) -Mateo -continuó Sara, apretándole fuertemente el brazo-, usted no sabe lo que va a hacer. -Y cuando echa una criatura al mundo, ¿lo sabe usted mejor? -preguntó Mateo con cólera. (...) -No, pero quiero decir que usted no sabe lo que exige de Marcela; temo que ella lo odie más tarde.")

**18** *Op. cit.*, p. 85 (tr. *op. cit.*, p. 96: "Tengo suerte. Parece que hay algunas que vomitan todo el día en el segundo mes; yo vuelvo un poco en la mañana, estoy cansada a la tarde, pero me sostengo; y mamá ha conocido mujeres que no podían soportar el olor del tabaco, no me faltaría más que eso." Se levantó bruscamente y corrió al lavatorio; vomitó un agua espumosa y turbia, que parecía clara de huevo algo batida. Marcela se aferró al reborde de porcelana, y miró el liquido henchido de aire... "Por la mañana vuelvo siempre dos veces." Y luego, de golpe, volvió a ver el rostro de Mateo, su aire ingenuo y convencido cuando dijera: "¿Lo deshacemos, no?", y se sintió atravesada por un relámpago de odio.")

**19** Es cierto, una situación como esta, el aborto, suele ir más allá de un simple asombro. Por ejemplo, no quedan dudas respecto a que puede estancar el desenvolvimiento, más aun si la debilidad de la persona no puede hacerse cargo del dolor que abrumba, o del sentimiento de culpa que subyuga a la razón. Afortunadamente, cuando hacemos consciente algo y revivimos las ansiedades que acompañan al trauma y/o complejo, o al mal que hicimos, puede ocurrir el liberarse del doloroso y fatídico peso que condena a la esterilidad, al estancamiento en el desarrollo, al estancamiento en los estudios, en la carrera, en el trabajo, en la vida en fin. Estancamiento o condena.

**20** *Op. cit.*, p. 116 (tr. *op. cit.*, p. 131: "-Marcela está embarazada. - ¡Embarazada!")

## BIBLIOGRAFÍA

Sartre, Jean-Paul. *L'age de raison*. Tome I: Les chemins de la liberté. Paris, Gallimard, 1945, 309 pp. (tr. *La edad de la razón*. Novela de la Serie: Los caminos de la libertad. Tomo I. México., Diana, 5ª. ed., 1961, 437 pp.)